



ELSEVIER



DISCURSO

Discurso de bienvenida al XXXIII Congreso Nacional de Oncología, de la Sociedad Mexicana de Oncología (SMeO)

Welcome speech to the National Oncology XXXIII Congress of the Mexican Society of Oncology (SMeO)



Honorables miembros del presídium, estimados colegas y amigos, en nombre de la Sociedad Mexicana de Oncología (SMeO) les doy la bienvenida a esta bella ciudad de Cancún, marco de nuestro XXXIII Congreso Nacional. ¿Qué significa, qué sentido tiene organizar un congreso nacional de cáncer en nuestro país? El título de XXXIII Congreso Nacional de Oncología lleva detrás muchas cosas: es el esfuerzo de una agrupación de médicos dedicados a la oncología, que desde 1951 procura transmitir información actualizada del cáncer; representa que 33 veces se dedicaron algunos de los colegas a organizar un programa y decidir qué debería contener para beneficio de los asistentes; se trata de colaborar con los patrocinadores, cada vez en mayor número, quienes también han encontrado un espacio académico de interacción con médicos y pacientes, para permitirnos las mejores fuentes, y el contacto con los especialistas más reconocidos que dedican un mensaje, un resumen de su experiencia en un brevíssimo tiempo. ¿Y qué esperan los asistentes a este evento? Encontrar ese conocimiento para poder hacerlo suyo, para contar con mayor capacidad para dar «una mejor atención» a los enfermos con cáncer.

Visto por otros ojos, no por las personas que nos dedicamos a la oncología, dedicar tiempo a conocer más de una enfermedad mortal, sería vano. Trabajar con individuos que están muchas veces al final de su vida, resultaría un trabajo poco estimulante. Una tarea difícil y dura tanto física como psicológicamente, por estar en contacto constante con el dolor, la angustia de los enfermos y cerca de la muerte todos los días. Pero no somos mártires ni héroes, porque esta labor se compensa con creces con lo que recibimos de los pacientes. Atender a un enfermo con cáncer es acompañar a un semejante en un período crítico de su vida, no solo dar un tratamiento a su tumor. Es lograr una empatía sincera, tan necesaria para poder ganar su confianza, para conducirlo

y ayudarlo en decisiones difíciles de vida, siendo nosotros, personajes fugaces y ajenos a su entorno familiar y de amistad.

Pero reconocer y ser testigos del reordenamiento de los valores personales que experimentan estos enfermos en estas condiciones tan críticas, nos enriquece, nos sensibiliza para ser buenas personas y buenos médicos. Eso es en lo que estriba brindar una «mejor atención». Pues de eso se trataría organizar un congreso, es más que simple información con fecha de caducidad.

Amar nuestra profesión tiene otros aspectos atractivos y apasionantes. Intentar comprender el cáncer es uno de ellos. Pero el conocimiento del cáncer, así como el del envejecimiento de los seres vivos, es uno de esos conocimientos que son un misterio y que hacen aún más interesante esta profesión de la oncología. Poder explicar la vida y las enfermedades humanas a través de las estructuras y la transformación de moléculas, no deja de maravillarnos. Los conocimientos por serendipia hoy ya no tienen cabida y disciplinas allegadas a la oncología como la biología molecular, nos han impulsado a acceder a otras dimensiones del conocimiento de la vida. Buscar el origen del cáncer en el genoma humano nos lleva al momento del gran milagro de la vida humana. Los mecanismos de división de las células y de la copia del material genético, son infieles, y las formas de reparación, muchas veces imprecisas. Las imperfecciones se acumulan, se transmiten entre las células, y de allí surge envejecimiento y también el cáncer, ambos procesos tan complejos y universales, que se originan de las mismas células progenitoras que acumulan estos daños genéticos y epigenéticos a través del tiempo. Los errores de mecanismos de reparación son intrínsecos a la propia naturaleza de la vida. Por eso, el cáncer es una equivocación de la vida, es la pérdida de la armonía molecular. En una especialidad

tan joven como es la oncología, la integración de este conocimiento ha proyectado el concepto de combatir la enfermedad a dimensiones muy diferentes a los conocimientos que le dieron origen. Y no solo en el terreno de la integración de tratamientos con blanco a puntos específicos moleculares como los usamos ya todos los días, sino incorporando estas herramientas incluso a la cirugía a nivel celular.

Dedicarnos en la vida a lo que escogimos, a lo que nos apasiona, es un privilegio, y esas oportunidades no las tienen la mayoría de las personas hoy día. Amar nuestro trabajo es lo mejor que podemos tener en la vida. Palabras muy claras al respecto nos dictan: «Elige el trabajo que amas y no tendrás que trabajar el resto de tu vida».

El compromiso anual de la SMeO en la realización de este congreso, representa un gran reto dada la vasta e interminable información nueva en cada área. Esa fue la razón de realizar el congreso anual y no cada 2 años, ya que la forma de diagnosticar y determinar el mejor tratamiento puede modificarse en un período muy breve. También se ha transformado en un proyecto complejo porque requerimos apoyarnos de especialistas en un tumor particular, lo que permite aprovechar la experiencia y capacidad de dominar la información más reciente y transmitirla en un espacio de tiempo breve. Este año contaremos para el programa general de adultos, con la presencia de 39 profesores internacionales y 24 nacionales en 2 foros simultáneos durante los 3 días.

En tumores gastrointestinales, se explorará la utilidad de la cirugía en enfermedad avanzada, y la conformación de perfiles de pacientes para designar tratamientos sistémicos de la mejor forma. La caracterización molecular más reciente y sus implicaciones en los tratamientos se darán a conocer para múltiples tumores por expertos en cáncer gástrico, de colon, pulmonar, de mama, y la inmunoterapia se presentará con un módulo especial destinado al papel general en oncología, y el vínculo entre la investigación básica y la clínica. En tumores genitourinarios, los expertos nos guiarán por las secuencias más recomendables del tratamiento sistémico en cáncer de próstata y riñón, y los cirujanos a través de cirugía robótica y utilidad de la paliación quirúrgica. El módulo de melanoma en forma equilibrada discutirá los avances de cirugía, radioterapia, terapias biológicas y, particularmente, el impacto de la inmunoterapia tan relevante en este tumor. El módulo de ginecología oncológica nos brindará una revisión de los aspectos novedosos de cáncer de cuello uterino, y dará a conocer parte del consenso nacional de cáncer de ovario. El módulo de cáncer pulmonar ha logrado integrar a especialistas que nos darán una visión actualizada de terapias moleculares, inmunoterapia y papel de la cirugía mínima invasiva. En cabeza y cuello tendremos la fortuna de contar con el Dr. Vermorken, galardonado por el comité científico de la European Society for Medical Oncology (ESMO) en 2014 por sus trabajos en este terreno.

Finalmente, en cáncer de mama revisaremos los avances con las nuevas plataformas genéticas para decisión terapéutica, los tópicos de controversia mundial en diagnóstico y las terapias más recientes que están modificando el pronóstico del cáncer avanzado.

Reconocer a figuras que han trascendido en la oncología es parte del sentido de nuestra reunión: esta noche recordamos y honramos al Dr. Arturo Dagoberto Beltrán Ortega, pilar en el desarrollo de la cirugía oncológica, fundador del Instituto Nacional de Cancerología (INCan) de México y promotor de la creación de centros oncológicos a nivel nacional.

Entregaremos la medalla Ignacio Millán al Dr. Ramiro Jesús Sandoval, quien ha conducido año tras año el proceso de la evaluación para la certificación de todos los oncólogos en nuestro país, desde la fundación del Consejo Mexicano de Oncología (CMOncol).

Por otro lado, la presencia de un gran experto en el terreno del cáncer de mama a nivel internacional y que ha estado presente en el desarrollo de nuestra profesión en América Latina, se reconocerá en la figura del Dr. Gabriel Hortobagyi, amigo y mentor de muchos oncólogos nacionales. Se recordará una figura insustituible que dejó huella en la oncología médica, el Dr. Gianni Bonadonna.

La colaboración de la Asociación Mexicana de Oncología y Hematología Pediátrica (AMOHP) y la SMeO en el último año ha sido muy positiva, y los oncólogos pediatras han decidido en este congreso, dar un espacio especial a la colaboración de expertos nacionales de las instituciones más representativas y 3 especialistas internacionales para desarrollar las recomendaciones del manejo de tumores pediátricos en México, las cuales serán publicadas en nuestra revista *GACETA MEXICANA DE ONCOLOGÍA* (GAMO) y se presentarán a las autoridades en salud en nuestro país para su consideración en los proyectos nacionales en un futuro.

Finalmente, el espacio para trabajos libres gozará como en los últimos años de un espacio continuo electrónico para la presentación durante todo el congreso, y las premiaciones de los mejores carteles se entregarán en la ceremonia de clausura.

A todos los integrantes del comité organizador de nuestro congreso anual 2015 doy mi más sincero agradecimiento por su dedicación e interés en la creación de este estupendo programa, y a todos nuestros colegas les reitero nuestro compromiso en brindarles un programa de alta calidad científica para el provecho de todos los asistentes. Sean ustedes bienvenidos a este XXXIII Congreso Nacional de la SMeO.

Laura Torrecillas Torres
Presidenta de la Sociedad Mexicana de Oncología (SMeO),
México, D.F., México
Correo electrónico: torrecillas.laura@icloud.com